

C. D. Rentería

Por iniciativa de unos entusiastas deportistas, viejos en lides futbolísticas, que no quisieron sufrir por más tiempo la ausencia de Rentería, cantera de grandes jugadores, del seno de la Federación Guipuzcoana de Fútbol, nació esta modesta Sociedad, que aspira a seguir el mismo camino que le marcaron tan gloriosamente Euskalduna, Touring y Rapid. Se fundó el Club el 23 de Noviembre de 1939, consecuencia de la fusión de los tres equipos citados, acordándose muy bien darle el nombre de nuestra villa.

Los primeros pasos de preparación del equipo y adquisición de vestimenta, fueron a cargo de Taberna, como presidente; de Basterrica, como secretario y de Jaime y García, como delegados. Merecen también especial mención Astorga y Fraile.

Su primer partido tuvo lugar el primero de Enero de 1940, luchando contra el Trincherpe, equipo favorito del Campeonato Guipuzcoano; logró ganar el C. D. Rentería por 5-4. El equipo estaba compuesto así: Labandibar; Aguirreburnalde, Clavé; Arrieta, Astorga (cap.), Devatarra; Alcántara, Taberna, Blaz, Canal y Echeverría.

La temporada de su fundación fué de un éxito completo para el Club, llegando a ser Campeón de Guipúzcoa de primera categoría regional. Todos los jugadores pusieron todo su entusiasmo por conseguir el preciado galardón para Rentería; pero

merece ser destacado el «viejo» Astorga, que con su veteranía en los campos supo inyectar a los jóvenes su técnica y entusiasmo.

Además del Campeonato, obtuvo éxitos resonantes contra equipos de talla, como el Real Unión, de Irún, y el Deportivo Alavés, que contaban con jugadores de renombre.

En la temporada actual, por equivocaciones de unos y falta de apoyo moral y material de otros, la actuación ha sido muy deficiente, y hemos visto con amargura cómo quedaba el C. D. Rentería al margen de todas las competiciones. Pero aun hemos visto con más honda pena cómo emigraban a otros equipos la casi totalidad de los jugadores que el año anterior fueron campeones.

Hoy la Sociedad pasa por un momento difícil, ya que con el número de socios no basta para cubrir los gastos, y las recaudaciones de Larzábal en esta temporada han sido muy pequeñas. Y como para muestra basta un botón, en el partido que cerró la temporada se recaudaron la friolera de 11 pesetas. ¡Ni para pagar al árbitro!

¿No podría el Ayuntamiento y la numerosa industria designar alguna cantidad, en forma de subvención, para el deporte balompédico? Pues ellos tienen la palabra; de lo contrario, Rentería, en la próxima temporada, no tendrá representación en el fútbol guipuzcoano.